

La restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco

Por el Arq. JOSE M. BENS ARRARTE

(Conclusión)

La restauración de la cúpula

Estudiada la planta de la Iglesia de San Francisco y considerando las dimensiones del terreno que tiene al fondo, donde se levantará la cúpula, más la anchura que hay que darle a la Avenida del Puerto, se observa que para terminar la Iglesia hace falta construir el crucero y las capillas laterales, más bajas, que lo enmarcan.

Con este fin se utilizarán o se aprovecharán los dos últimos grandes pilares maestros existentes para formar el primer arco toral y se levantarán otros dos pilares idénticos, constituyendo el cuadro sobre los cuales se apoyará el tambor y la cúpula que lo remata. Igualmente se construirán los pilares de los costados y del fondo para formar el crucero de acuerdo en todo con las dimensiones y detalles indicados en los planos.

El sistema constructivo que se ha seleccionado es el de una estructura con pilares y arquivadas de hormigón reforzado con cabillas de acero que le dará perfecta solidez a la parte nueva, a la vez que serán empotrados en los macizos y grandes muros de la parte construída perteneciente al siglo XVIII. La estructura de hormigón será revestida con piedras labradas de la misma clase (caliza conchifera escogida) que allí se encuentra.

La base para la cúpula octogonal la formarán los arquivadas superiores sobre los cuales se levantarán los pilares de hormigón que forman el tambor; y después de los arquivadas de amarre a la altura de las cornisas, se elevarán los nervios curvos que cierran los paramentos de la cúpula; y que finalmente sostendrán la pequeña estructura de la linterna.

Una vez situada la cúpula, se prolonga la nave central hasta la última crujía donde se ha dispuesto un pequeño ábside; y también se prolonga a ambos lados para completar el crucero. La se-

rie de capillas de las bóvedas laterales de menor altura se terminan con las dos capillas finales que encuadran toda la composición.

Se han estudiado las fachadas laterales y la del fondo con los mismos elementos arquitecturales que allí se encuentran.

La estructura de hormigón la formarán los grandes pilares y arquivadas superiores que sostendrán la armazón de la cúpula y los arquivadas curvos sobre los arcos torales para evitar el empuje lateral y los arquivadas secundarios o de amarre sobre las bóvedas pequeñas y que contribuirán a darle rigidez a la obra.

En una Historia antigua hemos leído que la torre de la iglesia se hizo con una cimentación sobre pilotes; y como se sabe, al igual que la cúpula anterior, fue derribada junto con las bóvedas laterales a causa de haber fallado la cimentación. Hemos estudiado un sistema de bases aisladas de hormigón descansando sobre pilotes de madera dura cuya hincia se ha calculado a unos seis o siete metros de profundidad.

La obra más delicada será aprovechar los dos pilares existentes de piedra y el arco toral del centro y los arranques laterales para las nuevas bóvedas a fin de completar con otros dos iguales la base de la cúpula. Se investigarán sus cimentaciones para ver si resisten las cargas, aunque por estar repartida sobre amplias bases creemos que resistirán, a lo más se reforzará con hormigón sus esquinas.

También podrán reforzarse en su parte superior haciéndole un correcto anclaje a los grandes arquivadas que cargarán sobre ellos y sostendrán la cúpula.

Estos dos pilares maestros tienen un área de unos 3.40 m² cada uno y serán reforzados sus cimientos y su coronación.

La cimentación de los muros exteriores será corrida y descansará sobre los puntos de las bases aisladas y sobre el arquivada de la zapata.

Restauración de la fachada del fondo

Después de las demoliciones efectuadas en el 1958, en el fondo del antiguo Convento de San Francisco, la fachada que hace frente a la Aduana ha quedado en precario.

Al demolerse la nave que se construyó para almacenes, quedó el otro muro de la misma y los locales contiguos que le añadieron, y éstos son los que hoy cierran el conjunto, dándole un aspecto de ruina. Por tanto, se hace necesario demoler lo que le fue adicionado y reparar y restaurar los muros de piedra del Convento para que formen la fachada posterior propiamente dicha.

En el 1928 se demolió la parte interior de la Capilla de la Vera Cruz y sólo quedó la portada. Esto se hizo para instalar el nuevo departamento del Telégrafo del Ministerio de Comunicaciones; y también para darle una mayor anchura al callejón, derribando los tramos de muros que allí quedan.

Pero se observa que hay demasiado escalonamiento en la planta que forma esa fachada, y es difícil adivinar cómo ella fue.

Para obviar esto, se hace necesario construir un pequeño tramo de una esquina en los tres pisos, y así sólo quedarán dos escalonamientos, dividiéndose la fachada en tres cuerpos.

Una vez simplificada esta silueta del fondo, la composición con el mismo espíritu del convento se obtiene colocándose a la altura del 1ro. y 2do. piso las mismas molduras que posee por la calle de los Oficios; y en la terminación, allí donde no hay techos de tejas, se colocará una pequeña cornisa similar a la que existe en el otro frente, rematándola con un pretil sencillo con sus pináculos.

Los huecos de esta fachada, de medidas idénticas a las que allí se encuentran, llevarán sus jam-

bas simples de piedra con su despiezo y la carpintería la formarán ventanas vidrieras con cristales transparentes.

En la planta baja llevarán rejillas de madera dura y en los dos pisos superiores tendrán antepechos formados por balaustradas de madera de los modelos que allí existen.

En el cuerpo de edificio contiguo al callejón y donde se encuentra el Dpto. de Telégrafos (y allí estará por muchos años) se ha dispuesto una portada con cierto interés, ya que forma cierto 'pendent' con el otro extremo donde está o se levantará la cúpula.

La composición arquitectónica de esta portada se hace igual a la que tiene el Convento haciendo frente a la calle de Teniente Rey y éste único elemento decorativo, que es simple, nos parece que armoniza y entona toda la fachada.

En los huecos de acceso por el fondo se colocarán portones de los tipos antiguos sobre bastidores de madera dura de 3" con tabloncillos superpuestos claveteados con sus clavos de bronce o metal.

Una pátina discreta formada por negro de humo, cemento gris y algo de ocre armonizará el color de la piedra (dada con esponja en seco), después que se aprueben las muestras. Esta solución la empleamos cuando se restauró el Palacio del Ayuntamiento para armonizar las partes nuevas de la construcción dando al patio, las jambas de los salones principales y el basamento exterior que lo enchapamos de nuevo.

La tranquilidad y el reposo de esta fachada será aún más puesta en valor con los tonos de los árboles, arbustos y flores del jardín del fondo. Este pequeño parque puede ser un oasis de la Avenida del Puerto.

Creemos que no se deben emplear estas pequeñas áreas en estacionamientos para automóviles ya que nos parece pertenecen al peatón.

Con bancos convenientemente situados y algunas fuentes se puede lograr un poco de sombra y un mayor frescor en aquellos lugares de la capital.

Arq. José M. BENS ARRARTE



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

1900 P. 1